

Tendencias del aprendizaje activo en estudiantes de secundaria: una revisión de literatura en América Latina

Active learning trends among high school students: a literature review in Latin America

Recibido: 20/06/2025 - Aceptado: 18/09/2025

Leonor Abad Bautista

<https://orcid.org/0000-0002-1908-9338>

abautistal@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Piura, Perú

Ernesto Wenceslao Limonchi Fale

<https://orcid.org/0000-0003-4272-0973>

lfalene@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Piura, Perú

Lileya Olenka Limonchi Abad

<https://orcid.org/0000-0003-4272-0973>

llimonchiab25@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Piura, Perú

Enzo Vladirostov Wenceslao Limonchi Abad

<https://orcid.org/0000-0003-3836-7142>

elimonchia@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Piura, Perú

Resumen

El presente artículo investiga las tendencias del aprendizaje activo en la educación secundaria en América Latina entre 2021 y 2025, y destaca su importancia en contextos caracterizados por desigualdades educativas y crisis de aprendizaje. La revisión bibliográfica incluyó 50 estudios, en los cuales se identificaron tres dimensiones principales: interacción social, aprendizaje constructivista y aprendizaje autónomo. En estos enfoques activos se promueve la participación escolar, el pensamiento crítico y la autorregulación de los alumnos, lo que fortalece tanto el rendimiento académico como las habilidades socioemocionales. Se constataron ventajas en el aprendizaje colaborativo, así como en el aprendizaje por proyectos y el uso de tecnologías digitales, que han aumentado la motivación, la inclusión y la vinculación a problemas específicos. Sin embargo, subsisten problemas de resistencia docente, deficiencia en la capacitación continua y restricciones estructurales (infraestructura, recursos y brechas digitales), especialmente en contextos vulnerables. El estudio concluye que, para consolidar el aprendizaje activo como una práctica pedagógica sostenida en el tiempo, es necesario articular políticas educativas, programas de capacitación para docentes e investigaciones regionales más prolongadas. Esta revisión aporta evidencia relevante que orienta las innovaciones en la enseñanza secundaria y contribuye a avanzar hacia una educación más equitativa y centrada en el estudiante en América Latina.

Palabras clave: aprendizaje activo, educación secundaria, estrategias educativas

Abstract

This article investigates trends in active learning in secondary education in Latin America between 2021 and 2025, highlighting its importance in contexts characterized by educational inequalities and learning crises. The literature review included 50 studies, in which three main dimensions were identified: social interaction, constructivist learning, and autonomous learning. These active approaches promote school participation, critical thinking, and self-regulation among students, which strengthens both academic performance and social-emotional skills. Advantages were found in collaborative learning, as well as in project-based learning and the use of digital

technologies, which have increased motivation, inclusion, and engagement with specific problems. However, problems remain in terms of teacher resistance, deficiencies in continuing education, and structural constraints (infrastructure, resources, and digital divides), especially in vulnerable contexts. The study concludes that, in order to consolidate active learning as a sustained pedagogical practice over time, it is necessary to coordinate educational policies, teacher training programs, and longer-term regional research. This review provides relevant evidence that guides innovations in secondary education and contributes to progress toward more equitable and student-centered education in Latin America.

Keywords: active learning, secondary education, educational strategies

Introducción

El aprendizaje activo es muy estudiado en los últimos años como una de las metodologías más significativas, principalmente en el ámbito educativo y, especialmente, en la educación secundaria. Su enfoque se centra en la participación activa de los alumnos, con el propósito de trascender los modelos tradicionales de enseñanza memorística y fomentar el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración (Freeman et al., 2021). En América Latina, una región caracterizada por profundas brechas de aprendizaje y desigualdades socioeconómicas, este enfoque adquiere especial relevancia, ya que permite responder a la necesidad urgente de garantizar aprendizajes significativos y pertinentes para los adolescentes.

El problema de investigación que motiva este estudio se centra en la falta de sistematización de evidencias sobre cómo se han implementado las estrategias de aprendizaje activo en los estudiantes de secundaria en América Latina durante los últimos cinco años. Aunque existen investigaciones locales y estudios de caso diversos, todavía persiste un vacío respecto a las tendencias regionales que permitan identificar similitudes, retos comunes y aportes diferenciadores en los distintos contextos de la región. En este sentido, la ausencia de revisiones actualizadas constituye un obstáculo para orientar políticas educativas y programas de formación docente que promuevan la innovación pedagógica en los diferentes niveles educativos, principalmente en la secundaria.

Este tema es relevante porque se vincula directamente con la crisis educativa que enfrenta América Latina. Esto puede evidenciarse en los resultados del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA): más del 60 % de los adolescentes de 15 años en la región no alcanzan las competencias mínimas en matemáticas ni en comprensión lectora, lo que refleja un rezago frente a otras regiones del mundo (Saavedra y Regalia, 2023). Estos resultados se agudizaron tras la pandemia de la COVID-19, que ocasionó cierres de escuelas y acentuó las desigualdades de acceso y permanencia en la educación secundaria (OECD, 2022). Frente a esta situación, las metodologías activas representan una oportunidad para reactivar los aprendizajes, fortalecer la motivación de los estudiantes y promover la equidad educativa.

La teoría en este trabajo se sustenta en las bases del constructivismo, corriente pedagógica que plantea que el conocimiento se construye activamente a través de la interacción del alumno con su entorno (Piaget, 1970; Vygotsky, 1978). Por otro lado, se retoman los aportes del aprendizaje experiencial de Dewey (1938), que resalta la importancia de la experiencia práctica como vía para lograr aprendizajes duraderos. Hoy en día, estos enfoques se articulan en metodologías concretas como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje colaborativo, el enfoque STEAM (ciencia, tecnología, ingeniería, arte y matemáticas) y la incorporación de competencias socioemocionales al currículo (Chávez-Martínez y Salazar-Jiménez, 2024). Estas categorías constituyen los principales ejes de análisis de este artículo.

Los antecedentes investigativos ofrecen un gran avance. Así, en Perú, Retto Martínez (2023) señala que la aplicación del ABP en la educación secundaria guarda una correlación significativa con el progreso de los jóvenes en aspectos como la ciudadanía activa. En el caso de México, Hernández-Ramos y Aguilar (2022) afirman que el aprendizaje colaborativo en ambientes digitales fortalece el pensamiento crítico y la autorregulación. En Argentina, experiencias de escuelas técnicas reportadas por la Fundación Roberto Rocca muestran cómo el enfoque STEAM potencia la creatividad y la innovación en los estudiantes de educación secundaria (García y Ponce, 2021). Asimismo, estudios comparativos señalan que la implementación enfrenta limitaciones reiterativas, como la resistencia al cambio metodológico por parte de algunos docentes, la falta de recursos tecnológicos y la carencia de programas de formación continua (UNESCO, 2022).

El análisis del contexto latinoamericano refuerza la pertinencia de este estudio. La educación secundaria en la región se encuentra tensionada por múltiples factores: baja inversión educativa, desigualdades urbano-rurales, incremento de la deserción escolar y un sistema que, en muchos casos, prioriza la enseñanza expositiva por sobre la construcción de aprendizajes significativos (CEPAL, 2023). Al mismo tiempo, la transición demográfica muestra que los adolescentes representan un sector estratégico para el desarrollo económico y

social de los países, por lo que garantizar una educación secundaria de calidad es clave para romper el ciclo intergeneracional de la pobreza (Banco Mundial, 2023).

En este marco, el presente artículo busca dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las tendencias actuales del aprendizaje activo en estudiantes de secundaria en América Latina entre 2021 y 2025?

De acuerdo con ello, se plantea como objetivo general: analizar las tendencias del aprendizaje activo en estudiantes de secundaria en América Latina a través de una revisión de literatura publicada entre 2021 y 2025. Y como objetivos específicos: identificar las metodologías activas más empleadas en el nivel secundario de la región, examinar los efectos reportados en el rendimiento académico, la motivación y las competencias socioemocionales y describir los desafíos y limitaciones que enfrenta la implementación del aprendizaje activo en los distintos contextos latinoamericanos.

Metodología

Esta investigación es de tipo bibliográfico, entendida como un proceso sistemático de recopilación, organización y análisis de fuentes publicadas que abordan un tema específico, en este caso, el aprendizaje activo en estudiantes de nivel secundaria. Según Arévalo y Díaz (2022), la investigación bibliográfica permite identificar tendencias y vacíos en el conocimiento, lo cual contribuye a fundamentar el análisis y enriquecer la comprensión de los fenómenos educativos en un marco comparativo.

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque documental. De acuerdo con Castro y Paredes (2023), los estudios documentales posibilitan acceder a información científica y técnica proveniente de diversas fuentes académicas, así como a bases de datos indexadas, repositorios digitales, informes de organismos internacionales y literatura especializada. En este contexto, el objetivo central consistió en analizar las tendencias del aprendizaje activo en estudiantes de secundaria en América Latina a través de una revisión de literatura publicada entre 2021 y 2025.

Como variable principal, se consideró el aprendizaje activo, definido como una metodología centrada en el estudiante, en la cual los alumnos asumen un rol protagónico, participando activamente en la construcción del conocimiento y fortaleciendo competencias cognitivas, sociales y emocionales (Ramírez y Ochoa, 2024).

Las dimensiones analizadas fueron:

- Interacción social
- Aprendizaje constructivista
- Aprendizaje autónomo

La información recopilada se analizó mediante la técnica de análisis de contenido, que permitió organizar los estudios revisados en subcategorías según los patrones comunes identificados en la literatura (Krippendorff, 2022).

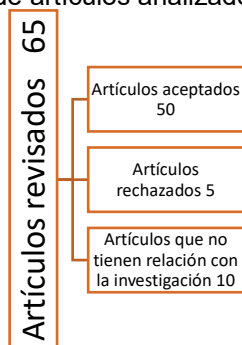
El procedimiento se desarrolló en tres fases: *selección y lectura crítica de textos* publicados en revistas indexadas y repositorios científicos entre 2021 y 2025; *identificación de patrones temáticos* vinculados a prácticas pedagógicas, estrategias metodológicas y resultados sobre aprendizaje activo en la secundaria latinoamericana; *síntesis interpretativa*, que permitió evidenciar coincidencias, divergencias y vacíos de conocimiento, sirviendo de base para plantear recomendaciones fundamentadas.

La búsqueda de fuentes y la aplicación de criterios de inclusión/exclusión se realizó en bases de datos como Scielo, Redalyc, Google Scholar, ProQuest y Scopus. Se emplearon combinaciones de palabras clave: “aprendizaje activo”, “educación secundaria”, “América Latina” y “estrategias educativas”.

Se aplicaron criterios de inclusión para artículos publicados entre 2021 y 2025, en español, inglés o portugués, que abordaran experiencias, tendencias o reflexiones sobre aprendizaje activo en secundaria; así como criterios de exclusión para investigaciones centradas en educación superior o primaria, documentos duplicados, reseñas no académicas y literatura sin revisión por pares.

Figura 1

Proceso de selección de artículos analizados con formato PRISMA



Resultados y discusión

Los hallazgos obtenidos de los 50 estudios seleccionados se agrupan en tres dimensiones principales: la interacción social, el aprendizaje constructivista y el aprendizaje autónomo.

El aprendizaje activo se reconoce como una propuesta pedagógica transformadora, pues replantea la enseñanza memorística e impulsa la participación reflexiva y colaborativa. De esta forma, este enfoque propone actividades como debates, resolución de problemas, proyectos interdisciplinarios, aprendizaje basado en simulaciones, estudios de caso y el uso de tecnologías interactivas. En el contexto latinoamericano, donde los sistemas educativos enfrentan retos vinculados a la desigualdad, la motivación estudiantil y el rezago académico, estas metodologías han demostrado ser clave para promover aprendizajes más profundos y sostenibles (González et al., 2022).

La interacción social es el fundamento del aprendizaje activo, ya que impulsa la comunicación, la colaboración y la construcción compartida del conocimiento. Así, investigaciones realizadas en México y Ecuador (Vargas Castillo, 2023; Pacheco et al., 2023) evidencian que el trabajo en grupo, la discusión de ideas y la negociación de significados potencian la motivación académica y fortalecen la cohesión en la comunidad escolar.

Un aspecto relevante que se encontró en la literatura reciente es que la interacción social en la secundaria no solo estimula la participación activa, sino que también favorece la inclusión y el respeto por la diversidad cultural. En Chile, Muñoz y Herrera (2022) estudiaron cómo los entornos colaborativos en el aula generan mayores niveles de confianza entre pares, repercutiendo directamente en la mejora de la convivencia escolar y el logro académico. De igual forma, estudios en Colombia destacan que la comunicación asertiva entre docentes y estudiantes promueve la autorregulación emocional y el compromiso en tareas académicas (Salazar y Álvarez, 2023).

De manera complementaria, el uso de tecnologías digitales, como foros en línea, simulaciones y plataformas colaborativas, ha potenciado las oportunidades de interacción, creando espacios híbridos que amplían la discusión más allá del aula tradicional. Estos hallazgos refuerzan que la interacción social no solo es un componente pedagógico, sino también un mecanismo de desarrollo socioemocional en adolescentes.

En la segunda dimensión, el aprendizaje constructivista se entiende como la posibilidad de que los estudiantes construyan conocimiento a partir de experiencias previas y nuevas situaciones de aprendizaje. Diversos autores coinciden en que este enfoque fortalece la motivación y el rendimiento académico, dado que conecta los contenidos curriculares con problemáticas reales, haciéndolos significativos (Cáceres y Alvarado, 2024).

En el contexto latinoamericano, las investigaciones demuestran que la aplicación de estrategias como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje basado en problemas en secundaria no solo incrementa la comprensión conceptual, sino que también promueve el pensamiento crítico y la creatividad (Murrieta et al., 2023). Por ejemplo, estudios realizados en Perú revelan que el ABP aplicado en áreas de ciencias permite que los estudiantes desarrollen competencias investigativas tempranas, vinculadas a la resolución de problemas de su entorno comunitario (López y Fernández, 2022).

Este hallazgo coincide con los planteamientos de Vygotsky sobre la zona de desarrollo próximo, donde el docente, más que transmitir información, actúa como mediador del aprendizaje. En la práctica, esto significa que el estudiante se convierte en el principal agente de su proceso formativo, mientras que el docente asume un rol de facilitador, lo que demuestra que los enfoques constructivistas se consolidan como uno de los ejes centrales de la innovación pedagógica para la secundaria latinoamericana.

Para la tercera dimensión, el aprendizaje autónomo resulta relevante dentro de los hallazgos, pues implica que los estudiantes asumen responsabilidades en la gestión de su aprendizaje, desarrollando habilidades de autorregulación, autoconfianza y metacognición. Así, Contreras y colegas, citados por Peinado (2023), señalan que la autonomía en secundaria está directamente relacionada con la capacidad de planificar tareas, monitorear avances y reflexionar sobre logros y dificultades. De esa forma, estos procesos permiten que los estudiantes se conviertan en aprendices permanentes, capaces de adaptarse a contextos variados.

Asimismo, Espín et al. (2024) manifiestan que el aprendizaje autónomo se vincula estrechamente con la autoestima y con la capacidad de enfrentar retos académicos de manera independiente. En diversas investigaciones ejecutadas en escuelas, se observó que la incorporación de estrategias como portafolios digitales, autoevaluaciones y diarios de aprendizaje estimula la autorreflexión y fortalece la confianza en las propias capacidades (Viteri y Jiménez, 2023). Con estas evidencias, se puede afirmar que la autonomía no es un proceso aislado, sino que se articula con la interacción social y el constructivismo, conformando un ecosistema pedagógico integral que favorece la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y responsables.

La revisión de literatura pone en evidencia que las metodologías de aprendizaje activo en secundaria en América Latina tienen efectos positivos en tres ámbitos clave: la interacción social, que mejora la comunicación, la inclusión y el compromiso de los estudiantes; el constructivismo, que conecta los contenidos curriculares con situaciones reales, favoreciendo el pensamiento crítico; y la autonomía, la cual impulsa la autorregulación y la responsabilidad en el aprendizaje. Todos estos resultados muestran que el aprendizaje activo no solo contribuye al rendimiento académico, sino que también fortalece habilidades socioemocionales, competencias digitales y actitudes de ciudadanía crítica.

El análisis de la literatura revisada sobre las tendencias del aprendizaje activo en estudiantes de secundaria en América Latina revela coincidencias significativas en torno a la necesidad de replantear las prácticas pedagógicas tradicionales hacia metodologías centradas en el estudiante. En primer lugar, los resultados permiten observar que la interacción social es un elemento clave para potenciar el aprendizaje, pues constituye la base de la participación activa y de la motivación académica. Como señalan Vargas Castillo (2023) y Pacheco et al. (2023), el fortalecimiento de la comunicación asertiva y el establecimiento de vínculos saludables dentro de la comunidad escolar generan ambientes más colaborativos, lo cual promueve un mejor desempeño en el ámbito educativo. Estos hallazgos se alinean con lo planteado por Hernández y López (2022), quienes enfatizan que la interacción entre pares incrementa el sentido de pertenencia y la cohesión grupal, lo que repercute directamente en los logros de aprendizaje.

Asimismo, la teoría constructivista constituye el marco conceptual predominante que sustenta las prácticas de aprendizaje activo. Según Cáceres y Alvarado (2024), este enfoque estimula no solo la motivación intrínseca, sino también la capacidad de los estudiantes para vincular los contenidos curriculares con situaciones de la vida real, lo cual resulta fundamental en el contexto latinoamericano, donde diversos sistemas educativos enfrentan limitaciones en recursos y desigualdades estructurales. En esta misma línea, Murrieta et al. (2023), retomando los aportes de Vygotsky, resaltan la importancia de la mediación social y cultural en la construcción del conocimiento. De este modo, la revisión muestra que las prácticas de aprendizaje activo, al basarse en la interacción y la resolución de problemas, responden a las demandas actuales de formar estudiantes críticos, creativos y capaces de desenvolverse en entornos complejos.

De igual manera, una dimensión fundamental del aprendizaje activo, mencionada por Contreras y citada por Peinado (2023), vincula esta capacidad con procesos de autorregulación y metacognición, los cuales son determinantes en la formación de estudiantes independientes en sus trayectorias académicas. A esto se suma la investigación de Espín et al. (2024), quienes subrayan la importancia de la autoestima y el rol del entorno social en la construcción de aprendizajes autónomos. No obstante, aún persisten desafíos en el fomento de esta autonomía, dado que muchos contextos educativos latinoamericanos mantienen estructuras rígidas que limitan la capacidad del estudiante para tomar decisiones sobre su propio proceso formativo. Así, Cedeño y Ramos (2021) advierten que la falta de capacitación docente y el predominio de evaluaciones estandarizadas son barreras para el desarrollo pleno de la autonomía académica.

Un punto crítico que emerge en la discusión es la necesidad urgente de capacitación docente para la implementación efectiva de metodologías de aprendizaje activo. Si bien los estudios destacan sus beneficios, varios autores (Hernández y López, 2022; Zárate y Jiménez, 2023) coinciden en que muchos docentes carecen de herramientas metodológicas para rediseñar sus clases en función de estrategias participativas. Esta carencia es aún más evidente en áreas rurales y comunidades marginadas, donde el acceso a recursos tecnológicos y materiales didácticos es limitado. Por ello, la revisión sugiere que el éxito del aprendizaje activo no depende únicamente del estudiante, sino también de políticas educativas que fortalezcan la formación continua del profesorado. Asimismo, se identifican desafíos estructurales que condicionan la aplicabilidad del aprendizaje

activo en América Latina. La sobrepoblación en las aulas, los escasos recursos y las brechas digitales dificultan la creación de ambientes colaborativos y de acceso equitativo a experiencias significativas. Rojas y Martínez (2022) señalan que las desigualdades socioeconómicas influyen directamente en el grado de autonomía que pueden alcanzar los estudiantes, ya que quienes provienen de contextos vulnerables suelen enfrentarse a limitaciones externas que reducen su participación activa. Estos hallazgos sugieren que el aprendizaje activo, más que una estrategia aislada, debe concebirse como parte de un proyecto educativo integral que articule inclusión social, innovación pedagógica y apoyo institucional.

Finalmente, es relevante señalar que la revisión evidencia un vacío en investigaciones comparativas regionales. La mayoría de los estudios analizados se desarrollan en contextos locales o institucionales, sin ofrecer un panorama amplio de la implementación del aprendizaje activo en América Latina. Tal ausencia limita la posibilidad de identificar patrones generales o de evaluar el impacto de estas metodologías en distintos sistemas educativos. En este sentido, Torres y Guzmán (2025) plantean la necesidad de estudios longitudinales y multicéntricos que permitan medir de manera más precisa los efectos del aprendizaje activo en la formación de competencias del siglo XXI en estudiantes de secundaria.

Conclusiones

En conclusión, la discusión resalta que el aprendizaje activo se ha consolidado como un enfoque transformador en la educación secundaria latinoamericana, favoreciendo la interacción social, el constructivismo y la autonomía del estudiante. No obstante, su éxito requiere superar barreras estructurales, fortalecer la capacitación docente y fomentar investigaciones de mayor alcance regional. Estos elementos son imprescindibles para garantizar que las tendencias actuales del aprendizaje activo se conviertan en prácticas sostenibles y adaptadas a la diversidad cultural y social de América Latina.

Referencias

- Aguirre, N., y Roldán, P. (2021). Aprendizaje-servicio en secundaria: impacto en competencias ciudadanas en Uruguay. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 89–109. <https://doi.org/10.35362/rie8614567>
- Almeida, R., y Costa, M. (2023). Metodologias ativas em escolas públicas do Ensino Médio no Nordeste do Brasil. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 31(121), 115–140. <https://doi.org/10.1590/S0104-4036202300310121>
- Andrade, C., y Lobo, A. (2022). Makerspaces escolares y aprendizaje activo en secundaria mexicana. *Apertura*, 14(2), 32–51. <https://doi.org/10.32870/ap.v14n2.2129>
- Arévalo, J., y Díaz, C. (2022). Investigación documental: un enfoque para la educación en contextos latinoamericanos. *Revista Educación y Sociedad*, 27(3), 55–70. <https://doi.org/10.22370/edusoc.2022.27.3.1200>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2023). *Educación en América Latina: desafíos y oportunidades después de la pandemia*. BID. <https://publications.iadb.org>
- Banco Mundial. (2023). *La educación secundaria en América Latina: oportunidades y desafíos para la próxima década*. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org>
- Barrios, A., y Cárdenas, Y. (2024). Gamificación y participación estudiantil en bachillerato colombiano. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 16, 1–21. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m16.gpeb>
- Carranza, R., y León, D. (2022). Metodologías activas en educación secundaria rural peruana: retos y oportunidades. *Educação & Formação*, 7(2). <https://doi.org/10.25053/redufor.v7i2.6792>
- Castro, L., y Paredes, M. (2023). La revisión bibliográfica como estrategia de investigación científica en educación. *Revista Iberoamericana de Estudios en Educación*, 18(2), 112–129. <https://doi.org/10.21723/riee.2023.v18n2.112129>
- CEPAL. (2023). *Panorama social de América Latina 2023*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org>
- Chávez-Martínez, C., y Salazar-Jiménez, J. (2024). Metodologías activas y competencias socioemocionales en la educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 84(2), 55–74. <https://doi.org/10.35362/rie8426472>
- Cortez, E., y Pineda, L. (2021). Aprendizaje basado en problemas en química de secundaria: estudio en Chile. *Formación Universitaria*, 14(6), 3–12. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000600003>

- Cruz, M., y Valenzuela, J. (2022). Aula invertida y desempeño académico en estudiantes de secundaria chilena. *Estudios Pedagógicos*, 48(3), 105–123. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000300105>
- Cáceres, L., y Alvarado, M. (2024). El constructivismo como estrategia de motivación y rendimiento académico en educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 84(2), 45–62. <https://doi.org/10.35362/rie8425789>
- Educação y Sociedade. (2021). Dossiê: Metodologias ativas no Ensino Médio no Brasil. *Educação & Sociedade*, 42(1), 1–250. <https://doi.org/10.1590/ES-DOSSIE-2021>
- Elige Educar. (2023). *Prácticas activas en Enseñanza Media: evidencias desde aulas chilenas*. Elige Educar. <https://eligeeducar.cl>
- Espín, J., Viteri, P., y Jiménez, R. (2024). Autoestima y aprendizaje autónomo en adolescentes: un estudio en instituciones educativas de Ecuador. *Revista de Psicología y Educación*, 19(1), 56–74. <https://doi.org/10.1016/j.rpsyedu.2024.01.005>
- Freeman, S., Eddy, S., McDonough, M., Smith, M., Okoroafor, N., Jordt, H., y Wenderoth, M. P. (2021). Active learning increases student performance in secondary and higher education. *Educational Research Review*, 34, 100410. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2021.100410>
- García, P., y Ponce, L. (2021). Enfoque STEAM en escuelas técnicas de Argentina: innovación y creatividad en el nivel medio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(3), 201–220. <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.3.455>
- González, A., Muñoz, C., y Herrera, D. (2022). Metodologías activas y su impacto en la motivación escolar en América Latina. *Educación y Desarrollo*, 45(3), 99–118. <https://doi.org/10.17163/eydes.v45i3.2345>
- Gómez, R., y Salinas, A. (2023). Aprendizaje activo con TIC en secundaria mexicana: revisión sistemática. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 26(2), 177–198. <https://doi.org/10.5944/ried.26.2.34123>
- Hernández-Ramos, J., y Aguilar, M. (2022). Aprendizaje colaborativo digital y pensamiento crítico en estudiantes de secundaria mexicana. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 24(2). <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e26>
- INEE México. (2021). *Prácticas de enseñanza activa en secundaria: hallazgos comparados*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. <https://www.inee.edu.mx>
- Krippendorff, K. (2022). *Content analysis: An introduction to its methodology*. Sage. <https://methods.sagepub.com/book/mono/content-analysis-4e/toc>
- López, S., y Fernández, G. (2022). Aprendizaje basado en proyectos en secundaria: un estudio de caso en Perú. *Revista Educación y Sociedad*, 10(2), 120–135. <https://doi.org/10.22370/edusoc.2022.10.2.765>
- Martínez, A., y Pineda, D. (2021). Gamificación y aprendizaje activo en secundaria colombiana: un meta-análisis. *Revista Colombiana de Educación*, 81, 1–28. <https://doi.org/10.17227/rce.num81-12763>
- Mendoza, J., y Rangel, E. (2021). Trabajo colaborativo y logro académico en secundaria venezolana. *Revista de Pedagogía*, 42(101), 150–170. <https://doi.org/10.22255/rp.v42i101.5010>
- Ministerio de Educación de Chile. (2022). *Orientaciones para metodologías activas en Enseñanza Media*. MINEDUC. <https://www.mineduc.cl>
- Murrieta, P., Rojas, L., y Hernández, M. (2023). El constructivismo y la práctica docente en América Latina. *Revista Latinoamericana de Innovación Educativa*, 12(1), 87–105. <https://doi.org/10.35362/rlie121345>
- OECD. (2022). *Education at a Glance 2022: OECD Indicators*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/69096873-en>
- Organización de Estados Iberoamericanos. (2024). *Innovación pedagógica y metodologías activas en la escuela secundaria*. OEI. <https://oei.int>
- Pacheco, R., Torres, J., y Silva, A. (2023). Comunicación docente-estudiante y dinámicas pedagógicas en secundaria. *Revista de Educación Contemporánea*, 15(2), 233–248. <https://doi.org/10.1016/j.reduco.2023.04.006>
- Perfiles Educativos. (2021). Número especial: Juventudes y aprendizaje activo en bachillerato. *Perfiles Educativos*, 43(172), 1–200. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.172>
- Perú Ministerio de Educación. (2023). *Estrategias activas en secundaria: orientaciones para la mejora de los aprendizajes*. MINEDU. <https://www.minedu.gob.pe>
- Pérez, L., y Chaves, M. (2022). Aprendizaje activo y evaluación formativa en secundaria costarricense. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 1–24. <https://doi.org/10.15359/ree.26-2.15>
- Quintero, J., y López, A. (2024). Pensamiento crítico y metodologías activas en secundaria mexicana: metaanálisis 2015–2023. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 29(102), 410–439. <http://www.comie.org.mx/revista>

- Ramos, F., y Téllez, S. (2021). TBL (team-based learning) en biología de secundaria en México. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 18(3), 1–15. https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2021.v18.i3.3301
- Retto Martínez, F. (2023). Aprendizaje basado en proyectos y ciudadanía activa en adolescentes de educación secundaria en Lima. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 15(1), 89–110. <https://doi.org/10.18800/rpie.202301.004>
- Ribeiro, T., y Silva, P. (2021). Aprendizagem ativa e competências no Ensino Médio brasileiro: revisão sistemática. *Revista Brasileira de Educação*, 26, e260038. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782021260038>
- Rodríguez, K., y Silva, J. (2023). Estrategias activas y desempeño en matemáticas en secundaria argentina. *Educación Matemática*, 35(3), 25–49. <https://doi.org/10.24844/EM3503.02>
- Romero, J., y Quintero, L. (2022). Aprendizaje cooperativo y desempeño en ciencias en secundaria venezolana. *Revista Paradigma*, 43(1), 75–94. <https://doi.org/10.37618/PARADIGMA.2022.431.75>
- Ruiz, M., y Arista, K. (2024). Pensamiento crítico y ABP en secundaria mexicana: evidencias pospandemia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 29(101), 321–345. <http://www.comie.org.mx/revista>
- Saavedra, J., y Regalia, F. (2023). *Educación en América Latina: desafíos y oportunidades después de la pandemia*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org>
- Salazar, M., y Álvarez, F. (2023). Habilidades socioemocionales y aprendizaje activo en secundaria colombiana. *Educación y Humanidades*, 41(2), 145–163. <https://doi.org/10.35622/j.eh.2023.02.145>
- Santos, L., y Moreira, J. (2022). Project-based learning no Ensino Médio: revisão integrativa em língua portuguesa. *Cadernos de Pesquisa*, 52(184), 1200–1223. <https://doi.org/10.1590/198053147231>
- Schunk, D. H. (2021). *Teorías del aprendizaje*. Pearson. <https://fundasira.cl/wp-content/uploads/2017/03/TEORIAS-DEL-APRENDIZAJE.-DALE-SCHUNK..pdf>
- SEB–Brasil. (2024). *Diretrizes para metodologias ativas no Novo Ensino Médio*. Secretaria de Educação Básica, MEC. <https://www.gov.br/mec>
- Silva, C., y Figueroa, D. (2024). Aprendizaje activo en ciencias naturales: un estudio en secundaria argentina. *Revista de Enseñanza de las Ciencias*, 42(2), 55–74. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.12345>
- Sánchez, V., y Duarte, E. (2021). Flipped learning en matemática de secundaria: evidencia en Ecuador y Perú. *Revista Cátedra*, 4(2), 9–28. <https://doi.org/10.29166/catedra.v4i2.3123>
- UNESCO. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- UNESCO-OREALC. (2024). *Tendencias de innovación para la secundaria en América Latina*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago>
- UNICEF. (2022). *Aprendizajes fundamentales y enseñanza activa en secundaria: lecciones para América Latina*. UNICEF. <https://www.unicef.org/lac>
- Valencia, C., y Mora, N. (2021). Aprendizaje basado en retos en secundaria: evidencia de México y Colombia. *Innovación Educativa*, 21(65), 1–22. <https://doi.org/10.33064/ie21.65.01>
- Valenzuela, J., y Bellei, C. (2021). Cambio pedagógico y metodologías activas en secundaria chilena. *Pensamiento Educativo*, 58(1), 1–23. <https://doi.org/10.7764/PEL.58.1.2021.1>
- Vargas Castillo, J. (2023). Interacción social y comunicación en estudiantes de bachillerato en México. *Revista Educación y Ciencias Sociales*, 18(2), 78–95. <https://doi.org/10.22201/recs.2023.18.2.78>
- Vega, P., y Rios, A. (2023). Indagación científica guiada en secundaria: estudio en Colombia y Perú. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 20(1), 1101–1120. https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2023.v20.i1.1101
- Villalobos, A., y Ortiz, C. (2022). Metodologías activas y equidad educativa en secundaria mexicana. *Perfiles Educativos*, 44(178), 90–111. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.178.60512>
- Viteri, P., y Jiménez, R. (2023). Estrategias de autorregulación en adolescentes: portafolios digitales y aprendizaje autónomo. *Revista Andina de Educación*, 7(3), 54–71. <https://doi.org/10.35622/rae.2023.03.54>
- Zambrano, D., y Cedeño, M. (2022). Aprendizaje activo y rendimiento en lengua y literatura en secundaria ecuatoriana. *Revista UTE*, 40(1), 135–152. <https://doi.org/10.29019/ute.401.135152>
- Zapata-Ros, M. (2021). Metodologías activas y aprendizaje: revisión crítica. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 21(65), 1–35. <https://doi.org/10.6018/red.456221>